

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se comienza desde 1.º y 18 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. De rville, 14, rue Rougemont; Mr. John P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, West Bow.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

En la Prisión Aflictiva

Una hermosa fiesta

La obra del Sr. Mur

PARA EL «ECO DE CARTAGENA»

Primavera en presidio

(Impresiones de una fiesta)

Bella coincidencia fué el que la fiesta de ayer se celebrara en un día de primavera; fué como un florecimiento vernal del que se desprendían altísimos conceptos y saludables enseñanzas. Esparcieron sus perfumes las almas regeneradas de los reclusos.

Fué ayer el Penal como un jardín espiritual: habilísimo jardinero de corazones nuestro querido señor Director y dignos colaboradores suyos en la obra magna de regeneración los señores Profesores de la escuela, Médico, Ayudantes y demás empleados de la Prisión... Digno de encomio y de sorprendentes efectos reconocidos por todos los señores que han venido a visitarnos, el método de cultivo para que el jardín de flores marchitas, como no se quien llamó al presidio,—tengo una memoria harto débil,—con fragantes lozania se mostrara.

Han hablado al alma de los reclusos, despertando los buenos sentimientos, combatiendo la ignorancia que en la mayoría de los casos es la verdadero delincuente: Auras de amor y de poesía han oreado las frentes de los penados... Y luego esa simpatía que los profesa Cartagena entera, porque los contempla buenos y laboriosos, y que ellos profundamente agradecen, mucho dulcifica la amarga situación de su vivir.

Don Quijote de la Mancha dió libertad á los galeotes. Como recompensa al inmenso favor prestado, les dijo que cargados con sus cadenas habían de presentarse ante «fermosa» señora, la sin par Dulcinea del Toboso. Temiendo á los cuadrilleros de la Santa Hermandad, no le obedecieron y hasta ingratos le apedearon.

Amados lectores, cartageneros, todos sin distinción de clase social, los reclusos de esta Penal, porque acerca de ellos realizó una admirable labor pedagógica, porque demostróseles amor, porque auras de poesía dióseles á respirar, porque ven en vuestra estimación un alimento para el bien y un consuelo para sus tristezas, arrepentidos postrarán ante Dulcinea, que en este caso concreto es la bondad, es la honradez. Irán cargados no con la cadena material del pasaje quijotesco, sino con otra blanda y grata, espiritual, de sanos propósitos, nobles de puros sentimientos, y yendo de esta guisa el día de mañana marcharán por el mundo. sin temor á los cuadrilleros de la Santa Hermandad...

Primavera en presidio, titulé este modesto artículo. Fragancias espirituales aromaban ayer el ambiente del reclusorio. Bellas y distinguidas señoritas, con la sonrisa en los labios, con sus divinas manos blancas, gentilmente piadosas, entregaron á los reclusos los premios logrados por méritos de su aplicación y de su

laboriosidad. Ellas formaban parte de un precioso ramillete, de delicadas flores femeninas... Mágico encanto produjeron en nuestras almas. Forjamos la ilusión bendita, de que al par de su condoliencia por nuestro infortunio, á las ventanas de sus ojos se asomaban las almas de sus muy amados por nosotros, madres, esposas, hermanas.

Los exploradores, tan lindos, tan graciosos, tan bizarros, fueron para nosotros una nota altamente simpática y nos causaron una dulce emoción de ternura, á unos porque padres son, y á otros, porque sueñan en el hogar futuro, porque como el que esto escribe, anhelos tienen de paternidad, como santa misión que cumplir sobre tierra.

Ayer nuestro profesor en la escuela, D. Fernando Sánchez Montero, conmoviéndose hondamente con la lectura de su bien escrita «Memoria». De una manera sólida, definitiva cimentó su conquista cordial de todos los penados.

Dentro de su pecho alberga un rosario de tiernos sentimientos, que reveré haciendo que nuestros ojos se humedecieran en amagos de llanto...

Terminaré saludando en nombre de mis hermanos de infortunio, al ilustrado, al sabio doctor Maestro, que dignóse con el esplendor de su prestigio, brillantizar la fiesta ayer celebrada en esta Prisión, y de la que los reclusos de la misma habrán de guardar un recuerdo imperecedero en su memoria...

Felix Martínez Page.

Prisión Central de Cartagena, 3 Mayo 1915.

Antes del acto

Como oportunamente anunciamos á los lectores de EL Eco, ayer mañana, tuvo lugar en la prisión aflictiva, el reparto de premios á los reclusos que los hace obtenido en el concurso artístico, literario, industrial.

En dicho acto vimos entre otros muchas cuyos nombres resulta imposible recordar, á las señoras y señoritas de Mur, Richard, Martínez Illescas, Sánchez Fuensanta, Jordá, Ochoa, Pelayo, Nadales, Minguez, Martínez Aguirre, Escobar, Las Heras, Pagán, Gómez, Aguirre, García, Davis, Zamora y Castellón, Pedreño, Egidio y Sánchez Saura, que fueron obsequiadas al entrar, con lindos y elegantes bouquets de flores; y á los Sres. Antón, Tapia, Moreno, Espín, Bosch, Maestro, Albacete, Muñoz Cobos, Chulvi, Las Heras, Olivér, Conesa Balanza, Ingliés, Tobal, Plazas, Pagán, Alajárin, Bruns Mesa, Pérez Uria, Vito, Cánovas, Peragón, Basilio, Calderón, Dasi, Serrano, Gómez, Albertí, Sánchez Saura, Madrona, Martínez Muñoz, Pareta, Manzanares Cañete, Gutiérrez, Beltrán, Zamora, Dorda Mesa, Dorda (D. J.) y muchísimos más que no recordamos.

En representación de la Juventud Conservadora, asistió una comisión formada por los señores Sanz,

(D. P.) Martí, Campillo, Saenz de Tejada, y Martínez.

También asistieron al acto los señores Comendador y Montenegro, directores de la compañía que ha actuado en el Teatro Circo; y la señorita Pastor y Nieto y el Sr. Carmona; la señora Comendador, en nombre de sus compañeros, se ofreció al Sr. Mur para organizar una función en dicho establecimiento, que el Sr. Mur aceptó y agradeció, grandemente.

El acto se celebrará el próximo lunes.

Al frente de la puerta principal, colocóse un pequeño retablo, con el busto de doña Concepción Arenal, orlado de plantas y flores, y el altar. Instalóse en el ángulo derecho de entrada al patio, con la imagen de la Purísima, estando adornado delicadamente con flor blanca é ininidad de luces.

Poco antes de empezar la misa, que fué dicha por el reverendo padre misionero del Corazón de María, Salvador Esteban, hicieron su entrada los exploradores, siendo recibidos con una cariñosa ovación.

Durante la celebración del Santo Sacrificio, fueron ejecutadas por la banda de la prisión, varias piezas musicales.

A ruegos de una nutrida comisión, de lindas señoritas, se permitió bajar al acto, á los reclusos en celdas de castigo.

Terminada la ceremonia religiosa, la sección de gimnasia hizo notables ejercicios bajo la dirección de los ayudantes de la Prisión señores Avezuela y Alba, siendo muy aplaudidos.

Después tuvo lugar la visita á la exposición de manufacturas fabricadas en los talleres del establecimiento, siendo muy admirados los diversos trabajos de las varias secciones, entre los que existen modelos, verdaderamente notables.

La mesa presidencial quedó constituida en la forma siguiente:

En el centro el sabio Doctor de Medicina Legal D. Tomás Maestro, designado como Mantenedor de tan hermosa fiesta, á su derecha el digno Juez de Instrucción de esta, don Daniel Chulvi y el diputado á Cortes por esta circunscripción el ilustrísimo Sr. D. Angel Moreno, y D. Francisco Albacete Ingeniero director de las Obras de este Puerto, y al otro lado el Excmo. Sr. Gobernador militar de esta Plaza D. Diego Muñoz de los Cobos, el diputado á Cortes Excmo. Sr. D. José Maestro y el Alcalde de esta ciudad ilustrísimo Sr. D. Carlos Tapia.

Los discursos

Por el profesor de la Escuela, fué leída una interesante y bien documentada memoria, en que se detallan los grandes progresos realizados en dicha Prisión, en la que actualmente no existen apenas alfabetos, habiéndose facilitado en la biblioteca durante el año actual, 156 volúmenes más que en el anterior, citando numerosos datos, que confirman la intensa labor cultural realizada, á la cual ha cooperado activamente el comité directiva, y cuyo mayor éxito, se debe al director

de este establecimiento penitenciario D. Ricardo Mur, y suplica á los presentes, envíen los libros leídos que no les sirvan, que son los mejores amigos del preso.

Anima á sus discípulos, á perseverar en la senda emprendida, bajo el lema «Dios, Escuela y Trabajo». La lectura de la interesante memoria fué atentamente escuchada y muy aplaudida.

Seguidamente el secretario del Jurado calificador de los certámenes literario, artístico é industrial, nuestro querido compañero en la prensa, don Manuel Dorda Mesa, dió lectura á las siguientes bellísimas cuartillas:

Señoras; señores: Como secretario del Jurado, vengo obligado á dar cuenta del fallo recaído en el Concurso artístico-literario é industrial que se celebra.

Ha de imponeros, antes, del motivo del Concurso; éste ha sido organizado por la Junta de Disciplina del Penal, para estimular la actitud y premiar la conducta de los reclusos.

Y he de mostraros, además en aras de la verdad y de la justicia, el efecto grato, consolador, que en los elementos que formamos la Comisión calificadoras ha producido la labor de los concursantes.

Bastará reflexionar ligeramente sobre la obra realizada por la población penal, para pregonar la redención de quienes si delinquieron en un momento de ceguera, han sabido rehabilitar su cerebro, orlándolo con una aureola de ilustración, elevar su corazón, haciendo brotar en él las más bellas flores del sentimiento, y hasta honrar sus manos un día pecadoras, como si el taller y la escuela donde se han hecho esas obras que figuran en el certamen, fueron Jordán divino y fecundo, capaz á lavar toda mancha y borrar todo estigma.

Cuando en los recientes días veníamos los Jurados para revisar la labor presentada, viendo á un recluso obstinado en que su paleta evocase los paisajes de su tierra en lejanía, y á otro recitar versos, y á varios que hacían música, y á muchos que buscaban su salvación en los estantes de la Biblioteca, delirábamos haber penetrado en uno de esos Circuitos culturales donde del trabajo se hace una religión, y del arte un culto, y del saber un fanatismo.

Pronunciemos con tendida admiración, con el más cumplido elogio el nombre de quien ha sido alma de este encauzamiento sublime de voluntad y de actitud, mago arquitecto de psicologías, que sobre espíritus que parecían yermos ha hecho surgir, ha sabido edificar un palacio á la dignificación humana: Don Ricardo Mur. Y tengamos también las mas cálidas alabanzas para ese personal dignísimo que tan admirablemente se secundó: el subdirector don Gervasio Alvarez, capellán don Pablo García y profesor don Fernando Sánchez Montero.

Obra de ellos y de ese abnegado Cuerpo de vigilantes que les rodea ha sido la que aquí contemplamos; obra tan grandiosa y tan admirable ya, que para bendecirla con un verbo digno de su magestad y de la Reina de la Fiesta, que nos preside—de la Reina Cultural—ha merecido la presencia de ese corazón que vé y de ese cerebro que late, que se llama don Tomás Maestro.

Para el torneo de bellas del alma había que buscar el más apropiado, el más emblema caudillo de bondades.

Y al repasar personas y aquilatar su mérito por el de sus condecoraciones, ninguna como el sabio y patriota que nos honra con su estancia, llevaba la Cruz Laureada de la Misericordia, que para prenderla eternamente en su conciencia había ganado, gloriosa al arrancar de las manos del verdugo, al salvar de la horca á los inocentes reos de Mazarete.

El trabajo del señor Dorda fué interrumpido por ovaciones entusiastas.

El propio señor Dorda leyó el acta del Jurado procediéndose por las monjitas é incomparables Carmina Mur, María Pagán, Carlota Dueño Elvira Richard y María García, al reparto de premios, cuya lista damos a continuación:

Certamen Literario

TEMA PRIMERO

¿Por qué delinquí?

- 1.º Pedro Hernández Marcos.
- 2.º Vicente Apellaniz.
- 3.º Pedro Golderos Ruiz.

Cándido Hierro, Accesit

TEMA SEGUNDO

La Religión, la Escuela y el Trabajo como elementos de regeneración moral en las Prisiones.

- 1.º José Antonio Alvíte.
- 2.º Cándido Hierro.
- 3.º Vicente Apellaniz.

Ricardo López García, Accesit.

TEMA TERCERO

Lo que yo haré cuando alcance mi libertad.

- 1.º Basilio Expósito.
- 2.º Anselmo de Caso.
- 3.º Felipe Casas.

Gaspár Santamaría, Accesit.

TEMA CUARTO

Modelo de carta de un padre recluso á sus hijos.

- 1.º Fernando Montes Suárez.
- 2.º Rosendo Toval.
- 3.º José Antonio Alvíte.

TEMA QUINTO

Modelo de carta de un hijo recluso á sus padres.

- 1.º Félix Martínez Page.
- 2.º Pedro Hernández Marcos.
- 3.º Anselmo de Caso.

TEMA SEXTO

La higiene en el recluso.—Sus resultados bajo el punto de vista físico y moral.

- 1.º Santiago Jiménez.
- 2.º José Antonio Alvíte, Accesit.

TEMA SEPTIMO

Resolución de Problemas.

- 1.º Francisco Fernández Riquelme.
- 2.º Cándido Hierro.
- 3.º Juan Sánchez Loto.
- 4.º Basilio Expósito.
- 5.º José Álvarez.

CERTAMEN ARTISTICO.—Música

- 1.º Bernardino S. Calceya.
- 2.º Juan Lara González.
- 3.º Vicente San Cristobal.

DIBUJO

- 1.º Rafael Falcó.

ESCULTURA

- 1.º Juan Gallardo.

Habla D. Tomás Maestro

He aquí su discurso:

Recojo gustosísimo estos aplausos, mas no para mí, que no los merezco, sino para unirlos á los que yo añada y formar un esplendente ramo de flores que ofrezca á las distinguidísimas damas y bellas señoritas que con su presencia han venido á dar mayor realce á este acto. (Aplausos).

Una atenta invitación del señor Mur, ha sido la que me ha impulsado á venir porque no he tenido suficiente valor para resignar un honor tan alto.

Mis primeras palabras serán un saludo á Cartagena, un afectuosísimo saludo á esta hermosa, culta y hospitalaria tierra, para la que guardo el más profundo reconocimiento, no sólo porque á ella debo innumerales consideraciones y beneficios, para mí y para los míos, sino porque con ella tengo yo contraída una deuda de honor, deuda santa que me seguirá hasta la tumba.

Cuando en la hora de las penas y las tristezas, sentía yo mi corazón oprimido bajo el peso de la desgracia, Cartagena me dió una prueba patente de su afecto, llevando á mi alma el lenitivo y á mi corazón el consuelo, y ante una prueba tal hice una promesa solemne, promesa de honor, que ha tomado cuerpo en mí, de gratitud, que mantendré con todas mis energías aun por encima de las calumnias. (Gran ovación).

Empiezo también dedicando un saludo cariñosísimo á esa valiente tropa de Exploradores, que ya patentizó su saber y su ciencia en el reciente campamento nacional de Riofrio, á esa pléyade de jóvenes ejemplares, falange escogida que guiada por el celo de hombres buenos, de virtud intachable, se prepara desde el presente, para formar su temperamento y espumar las orillas cuando llegue la ocasión y correr á las fronteras á defender nuestra santa patria contra los invasores y ambiciones del extranjero. (Muchos aplausos).

Y he de dedicar un saludo especial á ese paladín de la cultura de nuestra juventud, que se llama don Manuel Dorda. Cartagenero de nacimiento y de corazón, organizador entusiasta de la brillante tropa de exploradores. (Ovación).

Y en qué día ha venido á verificarse este acto! Dos de Mayo! El día español por excelencia, día simbólico, y grande en la historia de nuestra Independencia.

Y ha venido á dar comienzo con la Misa, la Santa Misa, y mientras la óla he bebido en esta hora solemne, la misa que oyeron los héroes de nuestra Independencia que se llamaron Daoiz y Vélazquez, en el rincón obscuro del Cuartel de Artillería.